

## Editorial

A principios del siglo XXI, la traducción se percibía como un remedio a la fragmentación del contenido para usuarios políglotas con múltiples competencias. La segunda década del siglo apunta hacia una visión de la traducción basada en plataformas en las que los usuarios pueden participar y que pueden conseguir descifrar al mismo tiempo. Este año se ha fundado una nueva revista titulada *Translation Landscapes* (Panoramas de la traducción). Además, la asociación del sector de la traducción TAUS lleva publicando desde 2013 informes sobre el panorama de los avances tecnológicos que afectan a la traducción y, recientemente, se han celebrado conferencias internacionales que incorporan el concepto de panorama. La mejora significativa en el acceso a la tecnología empleada para traducir parece haber convertido la traducción, fundamentalmente, en una herramienta interactiva que facilita la cohesión territorial más que en un instrumento de comunicación especializado.

Este número de la revista refleja dichas tendencias de interactividad, interconexión y diversidad. Las investigaciones sobre chino, árabe o los principales idiomas europeos (alemán, italiano, español), así como sobre aquellos más minoritarios (danés, flamenco, griego, noruego, sueco) o regionales (galés) es una buena muestra de esta extensa red de contenido. Los estudios de traducción tienen en la actualidad un carácter más interdisciplinar que nunca, tomando así elementos de las ciencias sociales y colaborando de manera más cercana con distintas disciplinas, desde el cine hasta la ética. El número 28 de la revista se divide en cuatro secciones temáticas. En la primera de ellas, Miguel Jiménez Crespo, Sharon O'Brien y Patrick Cadwell y Elpida Loupaki exploran las prácticas traductológicas en diferentes campos. Esta sección se cierra con un artículo que desvela la riqueza del sufijo inglés *-ism* y sus posibles equivalentes en árabe (Jamal Giaber). La segunda sección está dedicada a la traducción audiovisual. Los artículos que incluye analizan el efecto interactivo de este tipo de traducción como herramienta para los hablantes de inglés no nativos (Jennifer Lertola y Cristina Mariotti y, por otro lado, Alejandro Bolaños García), el fenómeno del *fansubbing* en China (Wang Dingkun), los retos del doblaje en el contexto de los documentales sobre ornitología (Nadja Weisshaupt) y, por último, proponen un modelo para evaluar la calidad de los subtítulos interlingüísticos (Jan Pedersen). En la tercera sección se aborda la traducción e interpretación desde un punto de vista ético (Lluís Baixauli Olmos) y se exploran las percepciones sobre las prácticas (Leticia Santamaria Ciordia) y áreas consideradas tradicionalmente secundarias en el ejercicio de la traducción y la interpretación, como la traducción a la vista (Tatjana R. Felberg y Anne Birgitta Nilsen) o la revisión (Isabelle S. Robert, Ayla Rigouts Terryn, Jim J.J. Ureel y Aline Remael). La última sección versa sobre cuestiones tecnológicas: los retos de la traducción automática estadística en combinaciones de idiomas menos frecuentes (Ben Screen); las nuevas herramientas que podrá utilizar la próxima generación de traductores (Elisa Alonso and Lucas Nunes Vieira) y las actitudes de los traductores profesionales frente a la traducción colaborativa. Además, se incluyen dos entrevistas: el joven investigador Iris Schrijver discute la importancia de priorizar las habilidades de redacción en la formación de traductores, mientras que Karen Korning Zethsen explica la situación de la traducción profesional en Dinamarca. Espero que disfrutéis de la lectura en este laberinto traductológico.

Lucile Desblache (trans. Alejandra Menéndez-Valdés)